



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 6, 43-49

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



43 Jesús dijo a sus discípulos: «Ningún árbol bueno da frutos malos, y ningún árbol malo da frutos buenos. 44 Cada árbol se conoce por su fruto, porque de los espinos no se recogen higos ni se cosechan uvas de la zarza. 45 La persona buena saca el bien del buen tesoro de su corazón, y la persona mala saca la maldad de su mal corazón, porque la boca habla de lo que abunda en el corazón».

46 «¿Por qué me dicen: “¡Sí, Señor!”, pero no hacen lo que digo?

47 Les voy a decir a quién se parece aquel que viene a mí, escucha mis palabras y las pone en práctica: 48 se parece a un hombre que, para cons-

truir una casa, cavó profundamente y puso el cimiento sobre la roca. Cuando creció el río, el agua golpeó con fuerza contra la casa, pero no pudo sacudirla, porque estaba bien cimentada. 49 Al contrario, el que escucha mis palabras, pero después no las pone en práctica, se parece a un hombre que construyó su casa sobre la tierra, pero no cavó para poner los cimientos. El río golpeó con fuerza contra la casa, esta se derrumbó enseguida, y el desastre fue muy grande».

Palabra del Señor

MES DE LA PALABRA

“Dichosos los que escuchan la palabra de Dios
y la ponen en práctica” Lc 11,28

Jn 19,25-27. Esta tercera escena es un hermoso y conocido relato de Juan: la preocupación de Jesús por su madre y su discípulo amado, quienes lo acompañan al pie de la cruz.

A María y al discípulo amado, que representa a todos los discípulos, Jesús no los deja solos, pues les pide que se acompañen y cuiden en pertenencia mutua (él es «tu hijo»... ella es «tu madre»).

El reinado de Jesús hace de los suyos una familia que tiene un mismo Padre, el Padre celestial, que hace partícipes de su vida a todos, y una misma madre, la madre de Jesús, a quien le entrega el cuidado de sus discípulos. A los discípulos, por su parte, les incumbe recibir como propia a la madre de Jesús, siguiendo el modelo del discípulo amado. El despojo del Crucificado es total: ¡no le queda para entregar más que su Espíritu! (Jn 19,30).



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según esta enseñanza de Jesús, ¿a quiénes se refiere Jesús cuando habla del árbol bueno y el árbol malo? ¿Qué frutos da cada árbol? ¿Dónde habitan el bien y la maldad en las personas? ¿Qué implica decir ¡Sí! al Señor? ¿A cuál de los hombres de la parábola se parece el que escucha la palabra del Señor y la pone en práctica?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Con qué personaje de la parábola nos identificamos en este momento de nuestras vidas? ¿Qué lugar le damos a la Palabra de Dios en nuestra vida cotidiana? ¿Cómo la leemos? ¿Cómo la comprendemos? ¿De qué manera oramos con ella? ¿Cómo nos conduce ella al encuentro con Cristo vivo? ¿Cómo la guardamos en el corazón y la ponemos en práctica?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy?

Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión